

UNA PALABRA TUYA Y UN DIBUJO MÍO



Charo Martín Pérez
Francisco Manuel Martín

MANUALES | 9
DE ORACIÓN

Dirección editorial

Francisco Javier Navarro

Coordinación editorial

Mario González Jurado

Edición

Paula Depalma

Diseño

Antonia Rivero Moreno

Portada y maquetación

Enrique Castilla

Fotografías

Charo Martín Pérez

© Charo Martín Pérez, Francisco Manuel Martín Pérez

© PPC 2018

Parque Empresarial Prado del Espino

Impresores, 2

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

Comercializa: PPC Editorial y Distribuidora, SA

ISBN: 978-84-288-3342-4

Depósito legal: M-40790-2018

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Gracias a quienes nos empujan
a ir siempre más lejos de lo que creemos,
a quienes valoran lo que hacemos,
a quienes nos enseñan a poner color
y palabras a la vida.

A nuestros padres, que nos dieron
y nos siguen dando tanta vida.

A nuestro hermano Marco,
que nos quiere y cuida tanto.
Suyo es también este libro.

A las Hermanitas de la Asunción,
que nos alientan para llevarlo a cabo.

A María y Antonio, partícipes de este sueño.

DIOS SE ASOMA

Experimentamos que nos vamos haciendo aquello que acogemos. Y acoger este libro, acariciar lentamente sus dibujos y beber a sorbos sus poemas, nos va devolviendo luz, va afinando nuestros sentidos y nos hace descubrir ternura hasta debajo de las piedras.

Bajo su mirada nuestra vida se desnuda y se desarma y nos queda el murmullo de una Fuente que sabemos adentro pero que a veces se ciega.

Al pasar sus páginas deseamos volver a ponernos bajo el Evangelio, como el que recibe una lluvia mansa y silenciosa en un día de ruidoso calor.

Somos llevados a posar los ojos de otra manera sobre los gestos humildes, y lo no importante, y aprendemos a ganar el tiempo perdiéndolo con la gente.

Sentimos que también a nosotros nos busca ese Dios de los patios de atrás, de los límites y sus dificultades, que sabe de lágrimas y de risas.

El Dios de todo lo pequeño y vulnerable se asoma a través del trajín cotidiano y de la calma espesa de las noches, en el abrazo sagrado de los pobres, en la vecina que alienta, en la trama solidaria de los que apenas cuentan... y en cada uno de los colores que, al dibujarse, nos muestran otro modo de sentirlo, otro modo en que Él se revela.

Los autores se exponen desde el lugar en el que cada uno está, en la intimidad de una Presencia y temblando a veces. Como se desprenden las hojas

de los árboles, así caen las palabras y los colores sobre la piel de nuestra tierra: rozándola y aliviándola, iluminando tanta semilla por brotar. Y en el centro de esta historia, contada a dos voces, el Amor que suple todo.

Si tú pones tus dibujos, yo pongo mis palabras: le dijo **Charo**, seguidora de Jesús, a su hermano **Francisco**, corazón de niño grande. Y el Reino se iba tejiendo imperceptible, acunado por la espera y el encuentro.

Si tú, querido lector o lectora, pones tu mirada sobre este libro, ten por seguro que Otro pondrá su caricia en tu interior. Su sencilla belleza sanadora te alcanzará y después querrás guardarlo entre las cosas preciadas y regalarlo – como un beso de bendición – a los que amas.

Una palabra y un dibujo suyos, una sonrisa y una esperanza nuestra. Amén.

MARIOLA LÓPEZ VILLANUEVA

VUELO DE ALAS BLANCAS

Me regaló **un cuaderno y un deseo**: “¡Para que escribas!”, decía su dedicatoria. Era de hojas gruesas color beige y de preciosas tapas.

Corrían los finales de los 90 y yo me despedía para iniciar mi noviciado. A su lado, al lado de aquella mujer, de tantas mujeres del barrio que fueron –y siguen siendo– mis maestras, empezaba a construirse las bases de este intento de ser religiosa: Hermanita de la Asunción, congregación a la que hoy pertenezco. Aquella mujer se llamaba Encarna. En su nombre, el secreto de mi vocación: Encarnación.

Y, desde aquel día, en esas páginas se han ido escribiendo algunos de los momentos de una relación de amor que me llevó a dejar mi casa para encontrarme con tantas casas, a reencontrarme con la mía, con los míos siempre nuevos, a ir abriendo y cerrando etapas al lado de otras mujeres y hombres de los barrios donde he vivido, de la gente con la que he amado junto al amor que me ha sostenido.

Desde chico le había gustado dibujar, pero es de aquellos que dice: “No sé para qué sirvo. No sé qué hago bien”.

–¡Píntanos la postal de Navidad de este año! –le dijimos.

Y lo hizo y gustó mucho. ¡Y se hizo la luz! Y, después de tantos años, aquel imperativo que me han ido repitiendo otras gentes de otros lugares obtuvo mi respuesta: ¿Y por qué no? Los deseos de los sencillos se convierten en imperativo divino.

–Si tú pones **tus dibujos**, yo pongo **mis palabras**.



Vuelo de alas blancas

Se conectaron los deseos y las necesidades: Una palabra tuya y un dibujo mío. Los posesivos en mayúscula porque, aunque son nuestras manos las que escriben y dibujan, son tuyas, regaladas, cuidadas, amadas y empujadas por Otro. Porque estas **pobres palabras** y estos **sencillos dibujos** se inscriben en la gran **palabra** dicha en Jesucristo y **dibujada** en su creación.

Estas páginas son una recopilación de **palabras y dibujos**. Palabras escritas no pensando en ser publicadas sino en que pudieran decirme qué pasaba en mi corazón, qué quería decirme Aquel a quien dirigía mi oración, qué horizonte de sentido abría este otro acontecimiento incomprensible, doloroso o maravilloso, o simplemente expresar, poner nombre a lo que estaba viviendo y a la relación que con Jesús se iba tejiendo. Escritos por necesidad, por sanación. Y es que busco palabras como busco pan, como busco aire fresco, como busco el mar cada verano para rehacerme. Busco palabras como lo busco a él, porque sé que una palabra suya, solo una, bastará para sanarme.

Busco palabras, entonces, como mi hermano busca paisajes, siluetas, colores en sus dibujos, por necesidad, por curación, por tratar de pintar un mundo que, la mayoría de las veces, no comprendemos o en el que se nos hace duro vivir. Dibujos llenos de vida, de alegría, para hacer frente a la tristeza. Pintar para poner color a las dificultades cotidianas, a la discapacidad que las atraviesa... Pintar para decirle sí a la vida haciéndola más bella, mostrándonosla más amable.

Estos dibujos son la risa que alimenta la vida, la esperanza siempre posible de que todos tenemos algo que aportar de hermosura a esta historia humana. Dibujos de mi hermano, que me enseña la capacidad de enfrentar la vida con humor cuando la vida no nos capacita para otras muchas cosas. ¡Qué más da! La vida es bella pese a todo y con todo.

Vida, palabra, color. Preciosos términos para referirse a Dios, en Jesús de Nazaret, la palabra hecha dibujo humano, vulnerable y precioso. De eso va

este libro: en este vivir la fe y la vida, tan difícil de encuadrar.

- **Una primera parte** recoge el encuentro fascinante con Jesús de Nazaret. El origen, el motor, el amor de mis amores. Empezar por él es comenzar por la raíz, por el principio, por lo que da sentido al resto.
- **La segunda parte** nos lleva a la noche, la duda, la búsqueda y la salvación a la que siempre apunta. La noche que el seguimiento de Jesús lleva aparejada, la noche que supone vivir. La noche es *kairós*, es tiempo de salvación.
- **En una tercera parte**, el trajín de vivir y la maravilla de encontrarnos con Dios ahí. La vida es el lugar teológico por excelencia, obvio, no hay otro. Pero aún más, los patios de atrás, aquellos a los que llamamos pobres, lo pequeño y vulnerable se constituye en privilegiado, motivo de indecible ternura para Dios, página de su Evangelio.
Y, contemplando la vida y al Dios del Evangelio, “descubrimos en nuestro pueblo, en nuestras comunidades, en nuestra propia vida, los signos de su presencia activa, Buena Noticia de una Salvación, en la que él tiene la iniciativa. La historia de la salvación y la nuestra son una única historia, cuyo horizonte es la gloria de Dios” (Hermanitas de la Asunción, *Regla de vida*, n.º 30).

A cada capítulo le precede **una pequeña introducción** que abre paso a un texto en prosa y diferentes “aspirantes a poemas”, todos ellos nacidos de la oración, cotidiana o de un tiempo de retiro. Los dibujos contemplan las páginas y las escriben de otra manera.

CHARO MARTÍN PÉREZ



Calor y luz. Tus pisadas

1

Una fascinación: la de Jesús

La vida cristiana brota de la fascinación que la vida de Jesús ejerce. El encuentro personal “encantador” con él es la clave de nuestra respuesta. Es la raíz de donde nace todo. Empecemos pues por la raíz: ¿Qué nos atrae de Jesús? ¿Qué nos fascina? ¿Qué nos enamora? Nuestra relación con él es personal, y lo que tiene carácter personal no puede ser encajado dentro de una definición. Lo que tiene carácter personal, inevitablemente desborda: la otra, el otro nos *desborda*, más si es el Otro. Quizás, además de preguntarnos por los aspectos de su vida que me atraen, me admiran, me desconciertan, me encantan..., puedo recurrir a la pregunta: “¿Qué hace?”. Si nos cuentan las acciones de una persona, enseguida nos hacemos una idea de esa persona, pero a la vez nos preguntamos por su interior: ¿Qué le empuja a hacer lo que hace? ¿Por medio de qué lo hace? ¿Involucra a otros? ¿Sus acciones transforman la realidad que tocan sus actos? Son preguntas que ahondan y enriquecen, que me ponen ante el misterio. Encontrarse de verdad, transforma. Con Jesús pasa lo mismo. Encontrarnos con él es una experiencia transformadora.

Jesús no anuncia una organización social o política, anuncia un dinamismo. Los gestos de Jesús son signos, parábolas, gestos liberadores; gestos que hablan, gestos a través de una vida sencilla que hablan del amor, de la ternura de Dios. La persona, toda persona, es preciosa para Jesús. El diferente, el romano, el enemigo del pueblo, la mujer, el niño, el forastero, la esclava, el pobre..., todo ser humano excluido es valioso para él.

El Evangelio es novedad de vida siempre. Está en cada uno. Es la vida cambiada, renovada, convertida.

1

¿Quién eres?

Últimamente el Evangelio cala en mí de otra manera, como si fuera la primera vez que lo oigo. Jesús destaca entre lo que leo y una pregunta conmueve mis entrañas: ¿Quién eres? ¿Quién es este Dios capaz de pagar a los últimos como a los primeros? ¿Quién es este Dios tan accesible que puede ser besado reiteradamente y públicamente por una mujer pecadora? ¿Quién eres? ¿Y en qué nos conviertes a los que nos acercamos a ti? ¿Imaginas la alegría de los que no habían sido contratados por nadie? ¿Imaginas la dignidad recuperada de aquella mujer al reconocerle su amor? ¿Imaginas el desconcierto de los fariseos, de los jornaleros de primera hora? ¿Quién es un Dios que ama de esta manera? La pregunta emocionada me hace caer en la cuenta de lo lejos que estoy de eso, pero sin embargo la atracción de su persona, de su ternura, de su poder en humildad y servicio amoroso no me hace sentir culpable, sino agradecida. Me enamora. Y sí, paradójicamente me doy cuenta de que mis caminos no son sus caminos, ni mis planes los suyos, que lo que a mí me cuesta amar es lo que merece ser más amado, que mis miedos, mis dudas, mis torpezas para seguirle no son impedimentos sino camino porque él es el que hace posible en mí el amor.



Dios es amor

I

Índice

Dios se asoma (Mariola López Villanueva)	4
Presentación: Vuelo de alas blancas	6
1. Una fascinación: la de Jesús	10
1. Quién eres?	12
2. Palabra humana.....	14
3. No es mi maestro	16
4. La bondad de Dios.....	18
5. ¿Quién dicen que es?	20
6. ¿Quién soy?	22
7. Déjame contigo.....	24
8. ¿Será el Cristo?.....	26
9. Vino nuevo	28
10. Sentados a la mesa	30
11. Te vas	32
12. Nos queda tu camino.....	34
2. La noche es tiempo de salvación	38
13. No hemos pescado nada	40
14. Señor, sálvame.....	42
15. En la espesura.....	44
16. Discernimiento	46
17. Lloro contigo.....	48
18. Una noche	50
19. No temas	52
20. Permaneced en mi amor.....	54
21. El Dios ausente y presente	56
22. Para que no me olvide.....	58
23. Te espero y estás.....	60

3. Estás en el trajín de la vida	64
24. Rayos de sol en la lluvia	66
25. Cotidianidad	68
26. En vela.....	70
27. Seguirte.....	72
28. Caos y creación.....	74
29. El Dios de la vida	76
30. Con ellos	78
31. Fuerza	80
32. Descansar en él.....	82
33. Heridas.....	84
34. Llaga con llaga.....	86
35. Centro penitenciario	88
36. A la gente de la calle	90